

CARTAS PARA ANNIE DE FONTANARROSA: APROXIMACIÓN A LA CULTURA Y PREJUICIOS ARGENTINOS

CARTAS PARA ANNIE DE FONTANARROSA: APROXIMAÇÃO À CULTURA E PRECONCEITOS ARGENTINOS

Juan Facundo Sarmiento¹

RESUMEN: El estudio de las relaciones interculturales se presenta como una forma de estrechar vínculos que permitan conocer más las costumbres y/o concepciones del otro y que también sirvan como motivación para la investigación en el ámbito de la lengua. Por ese motivo, en este trabajo se analizan los elementos culturales, representaciones sociales y aspectos identitarios que promueven el entendimiento y la reflexión sobre cultura y alteridad. La obra, objeto de análisis, es un cuento del autor argentino Roberto Fontanarrosa (1944-2007) intitulado *Cartas para Annie* (1990). Dentro del mismo, se encuentran elementos que permitirán develar algunas características de sus personajes, un hombre argentino y una mujer inglesa que mantienen una relación afectiva basada en el intercambio epistolar. Esta relación, de la cual el lector es testigo, evidencia características que permiten ver de qué forma las relaciones de poder, los prejuicios y las representaciones sociales juegan un papel fundamental a la hora de relacionarse. El análisis se apoya en conceptos teóricos de diferentes áreas de las ciencias sociales con autores como Cuche (2002), Moita Lopes (2003) y Moscovisci (2007).

PALABRAS CLAVE: Fontanarrosa; Enseñanza intercultural; Español lengua extranjera

RESUMO: O estudo das relações interculturais apresenta-se como uma forma de estreitar vínculos que permitam conhecer mais os costumes e/ou concepções do outro e que também sirvam como motivação para a pesquisa no âmbito da língua. Por esse motivo, neste trabalho analisam-se os elementos culturais, representações sociais e aspectos identitários que promovem o entendimento e a reflexão sobre cultura e alteridade. O objeto da análise é um conto do autor argentino Roberto Fontanarrosa (1944-2007) intitulado *Cartas para Annie* (1990). Dentro da obra, encontram-se elementos que permitirão revelar algumas características de suas personagens, um homem argentino e uma mulher inglesa que mantêm uma relação afetiva baseada em um intercâmbio epistolar. Esta relação, da qual o leitor é testemunha, evidencia características que permitem ver de que forma as relações de poder, os preconceitos e as representações sociais jogam um papel fundamental à hora de se relacionar. A análise apoia-se em conceitos teóricos de diferentes áreas das Ciências Sociais com autores como Cuche (2002), Moita Lopes (2003) e Moscovisci (2007)

¹Maestría en Letras, Universidade Federal da Bahia (UFBA). Profesor del Departamento de Letras y Artes de la Universidade Estadual de Santa Cruz (UESC). E-mail: juan.ufba@gmail.com

PALAVRAS-CHAVE: Fontanarrosa; Ensino intercultural; Espanhol língua estrangeira

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene por objetivo traer una reflexión sobre algunos de los conceptos y cuestionamientos levantados a partir del análisis del cuento *Cartas para Annie* (1990) de Roberto Fontanarrosa desde una perspectiva cultural. Desde la conclusión del Master en Lengua y Cultura, es de mi interés analizar diferentes producciones artísticas con el objetivo de encontrar elementos culturales, representaciones sociales y aspectos identitarios que promuevan el entendimiento y la reflexión sobre cultura y alteridad. Para tal fin me apoyo en la Lingüística Aplicada (LA) como ciencia que busca el estudio del lenguaje como práctica social. Widdowson (*apud* MOITA LOPES, 2009, p.15) sugiere que la LA “como una rama teórica de la pedagogía de enseñanza de lenguas debe buscar un modelo que sirva a su propósito”. Por este motivo, se observa una tendencia, entre los lingüistas aplicados, a realizar una búsqueda por teorías que den cuenta de su objeto de estudio en diferentes contextos. Por eso, se debe aprovechar el vasto campo de las ciencias sociales que en la actualidad presenta límites cada vez más fáciles de sobrepasar buscando alimentarse del conocimiento de otras ciencias que presenten posicionamientos teóricos y estrategias metodológicas también útiles para nuestros fines.

Como es de conocimiento de los investigadores y profesores del área, la lengua española se encuentra hoy en una situación de especial privilegio en relación a otras. Su crecimiento y expansión en Brasil no dejan de avanzar a pasos firmes. Dentro de este contexto, no son pocos los trabajos que tienen entre sus objetivos analizar y discutir cuáles son las mejores formas de plantear la enseñanza del Español como Lengua Extranjera. Las discusiones relacionadas con qué español es el que se debe enseñar han dado lugar a otro tipo de planteos que demuestran que el nivel de reflexión dentro del área no solo ha cambiado sino que ha madurado y actualmente caminamos en busca de respuestas relacionadas con cómo debemos enseñar español. En este contexto, el estudio de las relaciones interculturales se presenta como una forma de estrechar vínculos que permitan conocer más las costumbres y/o concepciones del otro y también sirve como motivación para la investigación en el ámbito de la lengua.

CULTURA

El interés por el estudio de la cultura nace a través del surgimiento de disciplinas científicas como la Sociología y la Etnografía a finales del siglo XIX (CUCHE, 2002). Pereira Gomes (2008) revela algunos datos importantes que refuerzan la idea de la difícil tarea de intentar llegar a una definición de cultura. El autor narra que el antropólogo Alfred Kroeber (1876-1960) recopiló las definiciones de cultura existentes en la década de 1950 y encontró 250 variaciones. Para dar sentido al concepto de cultura

que presenta en su obra *Antropologia: Ciência do homem: Filosofia da cultura* (2008), Pereira Gomes establece seis categorías en las cuales pueden ser agrupadas las definiciones más comunes de cultura y se configuran de la siguiente forma:

- a. Cultura vista como sinónimo de erudición, asociada al sentido de ser culto, tener refinamiento social.
- b. Cultura como arte y sus manifestaciones, ritos culturales, cultura material, bailes folclóricos.
- c. Cultura vista como "...hábitos y costumbres que representan e identifican un modo de ser de un pueblo". (PEREIRA GOMES, 2008, p. 34). En este ítem se incluiría el factor comportamental, emocional e intelectual.
- d. Cultura interpretada como identidad de un pueblo que comparte elementos simbólicos, valores que superan otras diferencias relacionadas con clase social, religión, región, etc.
- e. Cultura considerada como aquello que está detrás de las costumbres de un pueblo, llamado en la antropología de modelo.
- f. Cultura como pensamiento, ideario de valores de una colectividad.

Con el objetivo de aproximarse a una primera definición, de la misma forma que Cuche (2002, p.35), Pereira Gomes (2008, p. 35) recupera la definición de Edward Tylor, para quien:

[...] cultura e civilização, tomadas em seu sentido etnológico mais vasto, são um conjunto complexo que inclui o conhecimento, as crenças, a arte, a moral, o direito, os costumes e as outras capacidades ou hábitos adquiridos pelo homem enquanto membro da sociedade.

La intención de Pereira Gomes es reconstituir los significados más comunes atribuidos a la cultura. También, al referirse a la propia definición, él advierte que la misma no es definitiva ni perfecta, pero que su intención es que sirva como "instrumento de reflexión y uso" para los argumentos discutidos en su obra. Por eso afirma que:

Cultura é o modo próprio de ser do homem em coletividade, que se realiza em parte consciente, em parte inconscientemente, constituindo um sistema mais ou menos coerente de pensar, agir, fazer, relacionar-se, posicionar-se perante o Absoluto, e, enfim, reproduzir-se. PEREIRA GOMES (2008, p. 36).

Creo que este fin puede también ser considerado en este trabajo, pues no es la intención agotar el asunto en una definición final y sí valerse del concepto para respaldar la perspectiva cultural de este análisis.

FONTANARROSA Y SUS CARTAS PARA ANNIE

Roberto Fontanarrosa (1944-2007), nació en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina. Desde su primer chiste publicado en 1968 Fontanarrosa ya mostró su capacidad para el humor y la crítica. Esa publicación, recuerda, de cierta forma el famoso “palito de abollar ideologías” de Mafalda publicado en la misma época. Fontanarrosa propone una escena en que un policía habla con su jefe, mientras le muestra su bastón que chorrea sangre y le dice “Pruebas irrefutables de que eran comunistas, Comisario, el bastón quedó manchado de rojo”. Demuestra así su sagacidad y su agudeza política y comienza a trabajar en la revista *Boom*, luego en la famosa y legendaria *Hortensia* de Córdoba donde también trabajaron los famosos Caloi, Crist y Ian. En esta publicación, Fontanarrosa da a conocer a dos de sus grandes personajes: *Boogie, el aceitoso* e *Inodoro Pereyra, el renegau*. Sin embargo, Fontanarrosa también incursiona en el cuento. En 1982, publica, por Ediciones de la Flor, *El mundo ha vivido equivocado* al que le siguen otros como *No sé si he sido claro* (1986), *Nada del otro mundo* (1987) y *El mayor de mis defectos* (1990) donde se encuentra el cuento que es objeto del presente análisis y que se intitula *Cartas para Annie*.

El cuento está compuesto por una serie de cartas que los personajes principales, Lamberto y Annie comienzan a escribirse a finales del año de 1987. Debido a este intercambio epistolar la historia se va desvendando ante el lector de forma fragmentada y este consigue construir la secuencia narrativa como si se tratara de un rompecabezas. Esta situación, lejos de presentarse como una dificultad, se transforma en un desafío y en una invitación a la lectura. Ambos se conocieron gracias a una revista en la cual él publicó un anuncio manifestando sus intenciones de entablar una relación de amistad y ella respondió. A pesar de que él es argentino y ella británica, se comunican en castellano gracias a que Annie domina los dos idiomas.

LAMBERTO Y ANNIE

Lamberto, desde su primera carta, demuestra un buen dominio del registro formal; exagera en el uso de cultismos y refinamientos que se mezclan con las primeras señales de sus juicios previos en relación a la destinataria de la carta. En el primer párrafo se muestra sorprendido por el hecho de que Annie, a quien él, a priori, llama Señorita Finnegan, le haya respondido, por este motivo expresa:

[...] jamás me atreví a suponer que alguien como usted, una joven británica, sujeta a una educación real, forjada y modelada en costumbres sin duda victorianas, se haya tomado la molestia de responder a la invitación al diálogo por parte de un desconocido, habitante de un remoto ámbito del globo. (FONTANARROSA, 1990, p. 149).

Afirmar que vive en un lugar remoto del globo es algo muy relativo ya que podría ser Argentina o Inglaterra ese lugar, depende dónde nos ubiquemos. Al sentenciar que

su país se encuentra en un lugar lejano coloca en el centro al otro o, visto de otra forma, se coloca fuera del centro, al margen.

En este proceso en el que los personajes se conocen, también se establece un contraste cuando Lamberto califica a los argentinos como gente afectuosa y emotiva que está “lejos del mayestático y digno hieratismo que lucen los súbditos de la Rubia Albión” (FONTANARROSA, 1990, p. 150). Estas referencias hacen alusión a sus países de origen y, de alguna forma, Fontanarrosa se vale de ellas para que los dos personajes se opongan culturalmente. Cada uno de ellos crea imágenes desde su propia cultura y, en ese momento de construcción del otro, los estereotipos entran en juego.

Si entendemos estereotipo como una imagen superficial y difundida que se tiene de alguien o algo, veremos cómo la personalidad de Annie Finnegan, también está formada a partir del estereotipo que se tiene de los ingleses. El autor la vuelve etnocéntrica cuando habla de sus conocimientos geográficos y pregunta dónde queda Rosario y afirma “me reconozco ignorante de todo aquello que no este bajo los dominios del Commonwealth” (FONTANARROSA, 1990, p. 151). O bien pregunta “¿Es también castellano lo que se habla allí? ¿Es una población amurallada? ¿Es la harina de pescado su principal fuente de ingresos?” (FONTANARROSA, 1990, p. 151). Está claro que estos estereotipos contribuyen mucho con la narrativa y, tal vez, por esa razón se extiendan por casi todo el cuento. Al terminar una de sus cartas, Annie se disculpa por la brevedad de la misma y se justifica diciendo “aquí los días son muy cortos y tampoco somos los ingleses gente muy dada en un primer momento” (FONTANARROSA, 1990, p. 151). De esta forma, otro estereotipo sobre los ingleses se presenta y nos invita a pensar en cómo esa relación entre estos seres culturalmente tan diferentes se desenlazará.

COLONIALISMO Y RAZA

Lamberto posee una imagen de los ingleses que fue construida durante los últimos siglos. De acuerdo con Jiménez (2009), durante el siglo XIX el idioma inglés toma el lugar de importancia que anteriormente tenía el francés debido a su expansión imperialista. La revolución industrial y la expansión en el mundo moderno colocaron al Reino Unido como modelo a ser imitado, sobre todo, gracias a la autogeneración de una narrativa que según Díaz (2013) configura la vida socio-cultural del planeta y contribuye para la desvaloración cultural y epistémica de lo latinoamericano.

El personaje se sorprende al descubrir que su interlocutora maneja muy bien el español “aun sabiendo positivamente que el acopio cultural es un rasgo predominante en los sajones y que por ello supieron, en algún momento, expandir sus dominios por todo el mundo” (FONTANARROSA, 1990, p. 150). Se presentan aquí dos situaciones. La primera es la suposición de que los sajones poseen mucha cultura y gracias a esta condición, que es de carácter esencialista, consiguieron colonizar otros pueblos. La segunda, está relacionada al propio uso del término cultura. El mismo está basado

en una concepción antigua y reductora que considera cultura como conocimiento vinculado a las letras, al saber y al refinamiento.

Otra situación nos invita a pensar en cómo Lamberto concibe al otro y a su lengua:

También me ha impactado, le confieso, su perfecto dominio del idioma español [...] no hubiese pensado nunca que una persona como usted se interesara en una lengua como la castellana, tan pobre y carente de gracia ante la precisa consistencia del inglés. (FONTANARROSA, 1990, p. 150).

Esta afirmación, digna de quien conoce a la perfección ambas lenguas y desea correr el riesgo de aventurarse en valoraciones audaces, está lejos de tener justificación. Cuando la relación va afianzándose, Lamberto comienza a estrechar los lazos en busca de una relación afectiva que supere la amistad. En esa empresa, llega a solicitarle a Miss Finnegan: “¿Puedo llamarla Margery?” a lo que ella le responde “Margery no es mi nombre. Si se fija bien en el sobre, observará que se trata del nombre de la calle, 17th Margery Street. Mi nombre es Annie”. De esta forma, queda en evidencia la total ignorancia de la lengua inglesa y la sobrevalorización de la misma desde el desconocimiento.

Fontanarrosa nos muestra en Lamberto a un argentino que se siente inferior y lo externaliza a través de un discurso que exalta lo extranjero, lo británico, y desvaloriza lo propio. En varios pasajes del cuento, podemos encontrar esta situación, por ejemplo, cuando manifiesta su preocupación por la demora de Annie en responder y dice:

Llegué a pensar que un argentino, señorita Finnegan, no era de la suficiente estatura intelectual como para entablar una relación postal con una súbdita inglesa, acostumbrada a codearse con ciudadanos de las primeras potencias mundiales. (FONTANARROSA, 1990, p. 152).

Por otro lado, Annie no se queda atrás. Refuerza y confirma las presunciones de su interlocutor llegando a evidenciar un tono racista en su respuesta. Para justificar su tardanza al responder dice “Le aseguro que mi demora en contestar no obedece a ningún sentimiento que yo pueda albergar en desmedro de los latinos u otras sub-razas” (FONTANARROSA, 1990, p. 153). Sin embargo, no se queda en esa apreciación. Ella dice: “Después de todo, no es usted un bosquimano o un malayo” (FONTANARROSA, 1990, p. 153).

MALVINAS Y LA SERVIDUMBRE HISPANA

Inevitable sería que los personajes no abordaran el tema del conflicto de la soberanía sobre las Islas Malvinas. Y este tema preocupa Lamberto de forma especial, él lo manifiesta como el “consabido y prolongado conflicto por las islas Malvinas, o Falklands, que se antepone entre nosotros como una muralla de incompreensión”

(FONTANARROSA, 1990, p. 153). Contrariamente a lo que él esperaba, Annie desconoce completamente la situación ya que le responde:

[...] le aseguro que desconocía por completo la existencia de un conflicto en torno a las islas denominadas “Malvinas” o “Falklands”. Es mas, ignoraba la existencia de las islas mismas ya que contemplar el mapa más abajo de la línea del ecuador me produce vértigo. (FONTANARROSA, 1990, p. 152).

Esta ignorancia sobre el asunto se une al desconocimiento ya mencionado anteriormente y a una expresa falta de interés por el sur, es decir, por lo que no gire entre Europa y los Estados Unidos.

Las motivaciones de Annie para aprender el idioma se revelan cuando confiesa que se adentró en las dificultades del castellano para conseguir “dominar” a su empleada española, natural de Cádiz. Lamberto, por su parte no dice nada sobre este particular, como si fuera poco, aprueba y felicita a Annie cuando le dice: “Me ha conmovido, además, el relato suyo sobre su servidumbre hispana y su maravilloso espíritu solidario de aprender el idioma. Esa grandeza hizo colosal su imperio, señorita Finnegan” (FONTANARROSA, 1990, p. 153).

Resulta interesante enlazar este hecho con lo que Hall (2010) llama de Ideología Racista. Al analizar la ideología que los medios de comunicación producen y reproducen, el autor afirma que un ejemplo del racismo se da cuando se usa la imagen del esclavo que, relaciono aquí con la empleada de Annie. Hall (2010, p. 302) afirma que se trata de un estereotipo ambivalente:

Devoto e infantil, el “esclavo” es además poco digno de confianza, impredecible e irresponsable, capaz de “volverse desagradable” o de conspirar en forma alevosa, secreta, solapada y brutal una vez su amo vuelve la espalda: e inexplicablemente es dado a escaparse al monte a la menor oportunidad.

Fontanarrosa no pierde la oportunidad de retratar los prejuicios raciales y le hace decir a Annie: “No es la primera desilusión que me llevo con gente no sajona, amigo Lamberto, pero espero que sea la última” (FONTANARROSA, 1990, p. 154). De esta manera, expresa la poca confianza que puede depositar en los latinos.

CONCLUSIONES

Es evidente que en este intercambio de mensajes se transluce una historia antagónica y compleja que tiene origen en las representaciones sociales. Ellas se conforman como un conjunto de creencias o explicaciones sobre determinado elemento, acontecimiento u objeto y son resultado de un proceso de interacción social. Moscovici (2007) afirma que las representaciones se basan en el dicho “no hay humo sin fuego”, por lo tanto, el hecho de que se presenten estos discursos es parte de un proceso de pensamiento que proviene de una relación de causalidad que justifica el surgimiento

de tal representación.

Ninguna mente está libre de los efectos de condicionamientos anteriores que le son impuestos por sus representaciones, lenguaje o cultura. Pensamos a través de un lenguaje; organizamos nuestros pensamientos, en consonancia con un sistema que está condicionado, tanto por nuestras representaciones, como por nuestra cultura. (MOSCOVICI, 2007, p. 35).

La psicología social se ocupa de ese tipo de vinculaciones. En este trabajo, pretendo sólo justificar que somos los discursos por los que circulamos y cuestionarme si así como Lamberto y Annie son víctimas de esas representaciones nosotros no lo somos, en mayor o menor medida.

Este análisis, lejos de describir el texto de forma total o analizar y/o valorar su desenlace (que dejo que los futuros lectores de Fontanarrosa descubran), busca cuestionar. Dejar de lado formas ingenuas de lectura y llegar al trasfondo cultural de representaciones y prejuicios con el objetivo de desvendar las relaciones de poder que se establecen a través de la lengua. El reconocimiento de este tipo de elementos contenidos en este cuento sirve para que entendamos que el conocimiento más profundo de determinados contextos culturales nos permite abrir puertas para el entendimiento de la alteridad y de la propia identidad. Sobre todo, cuando encontramos que este tipo de discusiones está tan presente dentro de los estudios lingüístico y es tan debatido dentro de la enseñanza de español como lengua extranjera.

Por último, investigar diferentes géneros contribuye para una mejor apreciación en la utilización del concepto de cultura dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, pues nos permitirá elegir de una forma más apropiada y pertinente los materiales que usamos como *input* y aguzar el entendimiento que sobre cultura tengamos.

REFERENCIAS

CUCHE, Denys. *A noção de cultura nas ciências sociais*. 2. ed. Bauru: EDUSC, 2002.

DIAZ, Martín. Racismo epistémico y monocultura: Notas sobre las diversidades ausentes en América Latina. In: *Revista de epistemología y ciencias humanas*. Disponible en: <<http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/163.pdf>>. Fecha de acceso: 30 jun. 2013.

FONTANARROSA, Roberto. Cartas para Annie. In: _____. *El mayor de mis defectos y otros cuentos*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1990. p. 149-161.

HALL, Stuart. *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayán: Envió, 2010.

JIMÉNEZ, Alfredo. Lengua, cultura y estereotipos nacionales: juegos de palabra desde la antropología. In: *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*. 2009. p. 75-94. Vol. 37. Disponible en: http://institucional.us.es/revistas/rasbl/37/art_5.pdf

MOITA LOPES, L.P. Da aplicação de lingüística à lingüística aplicada indisciplinar. In: PEREIRA, R.; ROCA, P. (Org.). *Linguística aplicada: um caminho com diferentes acessos*. São Paulo: Contexto, 2009. p. 11-24.

MOSCOVICI, Serge. *Representações sociais: investigações em psicologia social*. Petrópolis: Vozes, 2007.

PEREIRA GOMES, Mércio. *Antropologia: Ciência do homem: Filosofia da cultura*. São Paulo: Contexto, 2008.